

La expresión de la subjetividad y objetividad en los textos.

La mayor (subjetividad) o menor (objetividad) presencia del emisor en un texto se manifiesta en la elección de una serie de rasgos lingüísticos. Son los siguientes:

1. Los modalizadores.

Indican la actitud del emisor ante lo que dice. Son propios de textos con un marcado carácter subjetivo. Por ejemplo la argumentación. Los principales modalizadores son:

- La modalidad oracional (tipos de oraciones según la actitud del hablante ante el enunciado y su intención con respecto al receptor). Hay actitudes que niegan o afirman lo dicho (**oraciones enunciativas**: *pueden ser afirmativas o negativas. Modo indicativo. Función referencial*), que preguntan por algo o por alguien (**interrogativas directas o indirectas**: *el emisor llama la atención del receptor y lo conduce a buscar una respuesta. Función apelativa. Pueden ser directas –llevan signos de interrogación- o indirectas; totales –esperan un sí o un no como respuesta- o parciales –esperan otro tipo de respuesta. Las interrogaciones retóricas son aquellas cuya respuesta conoce el emisor pero que sirven para hacer reflexionar sobre algo.*), que muestran sorpresa o admiración (**exclamativas**: *el emisor manifiesta sus sentimientos al receptor. Función emotiva o expresiva. Puede presentarse como interjecciones: ¡hala!, frases interjectivas: ¡a buenas horas mangas verdes!, u oraciones completas: ¡Nadie defiende a los más pobres!*), mandato (**exhortativas o imperativas**: *el emisor influye directamente sobre el receptor usando el imperativo, el subjuntivo, el presente o el futuro de mandato. Función apelativa: Basta de chpuerrear un idioma mal aprendido*), duda, posibilidad (**dubitativas**: *el emisor presenta el enunciado como posible, de manera que es el receptor quien debe dar validez a la reflexión. Función emotiva: Quizás llega un momento en uno se cansa de esperar y entonces...*), deseo (**desiderativas**: *el emisor expresa el contenido como un deseo alcanzable involucrando al receptor. Función emotiva. Ej.: Un gran rey español sería el que supiera hablar todas las lenguas de España.*). Lo fundamental es determinar cuál de estas modalidades oracionales predomina en el texto para encontrar la intencionalidad del autor.

- El uso de un léxico valorativo. El vocabulario que use el autor en su texto mostrará su implicación con lo que dice. Podremos encontrar así:
 - a. Adjetivos valorativos. Con ellos el autor opina sobre el sustantivo al que se refieren: *Idealizada* meta, *profundísima* insatisfacción, etc.
 - b. Elección de los sustantivos. El emisor usará sustantivos con valores connotativos que impacten en el receptor. Además, la carga subjetiva puede aumentar con el uso de sufijos diminutivos o aumentativos: esos *personajillos*, no es lo mismo sentir *odio* que *indiferencia*, no es lo mismo *permisividad* que *pasividad*, etc.
 - c. Adverbios y locuciones adverbiales. Con ellos el emisor expresa certeza, duda, implicación, etc. Ejemplos: *posiblemente*, *sin duda*, *por supuesto*, etc.
 - d. Elección de los verbos. *Muero* por un vaso de agua.
- Las figuras retóricas. Para mostrar su presencia, el emisor puede utilizar distintas figuras retóricas:
 - a. Metáfora. *La vida es un carnaval; se convirtió en un mago de las finanzas; Internet es un caballo desbocado.*
 - b. El símil o comparación. Nunca las comparaciones son gratuitas. El elemento comparado transfiere semas al objeto de la comparación. *Se defendió como un gato panza arriba. Su rostro es un libro abierto.* Son comparaciones positivas. *Te ríes como una hiena* (indica sarcasmo, beneficiarse o reírse de alguien más débil o que no puede defenderse. Hablar de su risa través de la comparación le permite castigarlo moralmente).
 - c. La ironía. Afirmar algo mediante su contrario puede implicar sarcasmo o burla. *Tiene la sana costumbre de no comer nunca ni fruta ni verdura.*
 - d. La hipérbole. Exageración de ideas. *Buscaré hasta debajo de las piedras para encontrarte.*
 - e. La reticencia o aposiopesis. Puntos suspensivos que dejan abierta la idea a la libre interpretación del receptor. *Te digo que si las paredes hablara...* Otras veces indican la existencia de una duda, temor, vacilación o suspense: *Te llaman del hospital ... Espero que sean noticias buenas.* También puede tener un valor enfático alargando la entonación de un discurso: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión.*
 - f. La personificación. Se humanizan seres inanimados consiguiendo así una vinculación afectiva con el objeto. *El proyecto sufrió un duro castigo. El sol me saluda por las mañanas.*

- Los signos de puntuación. Pueden indicar la subjetividad del emisor.
 - a. Los paréntesis. Añaden una información aclaratoria al enunciado. El emisor puede usarlos para dar una opinión: *Las asambleas (la última fue realmente pesada) se celebran en el salón de actos.*
 - b. Las comillas. Además de para reproducir palabras textuales, se pueden usar como focalizador, es decir, para atraer la atención sobre un término, ya sea por su interés, por ser un extranjerismo, por ser un vulgarismo, o por tener un significado desviado: *Parece que últimamente le va muy bien en sus “negocios”* (con el significado de trapicheos, la comilla cumple misión focalizadora, además es una metáfora, y hay un sentido irónico.).
 - La tematización o topicalización. Es todo aquello que tiene que ver con la estructura informativa del texto: planteamiento del tema, progresión de ideas, conclusión. En ocasiones se presenta una idea y se van añadiendo informaciones basadas en las ideas anteriores: progresión temática vinculada. Otras veces se introducen uno o varios temas y se va volviendo sobre ello. La tematización tiene mucho que ver con la estructura de ideas (encuadrada, sintetizante, analizante, problema-solución, pregunta-respuesta, etc.)
2. **La deixis.** Significa señalamiento. Con este procedimiento, el autor se sitúa en el texto. Se manifiesta a través de todos los elementos que indican persona gramatical (demostrativos, posesivos, pronombres personales), o referencias espaciales (aquí, allí, etc.) o temporales (hoy, ayer, entonces, tiempos verbales, etc.).
3. **La impersonalidad.** Con la impersonalidad, el autor consigue alejarse de lo que está diciendo, hacer una generalización y convencer al receptor de la verosimilitud de lo dicho. Puede aparecer de varias formas: construcción con SE (se dice, se piensa...), verbos como ser, hacer, haber en 3ª persona (*es tarde, hace frío...*). Es tarde para el autor, hacer frío para el autor y sin embargo lo dice como verdad general).

Si la cuestión 4 de selectividad se centrara sobre la expresión de la subjetividad-objetividad en el texto, habría que hacer una lectura específica para responder a esta pregunta, señalando al margen de cada línea la presencia de los recursos anteriores. Tras esto, habría que redactar la respuesta siguiendo el orden de estos apuntes.

Veamos un ejemplo:

Texto propuesto:

En una lectura apuntamos al margen:

Este texto fue encontrado en 1940 en una bodega de los altos de Somiedo, donde **se enfrentan** Asturias y León. **Se encontraron un esqueleto adulto y el cuerpo desnudo de un niño de pecho sorprendentemente** conservado sobre unos **sacos de arpillera** tendidos en un **jergón**; una piel de lobo y lana de cabra montesa, pelos de jabalí y unos helechos secos les cobijaban. Los dos cuerpos estaban juntos y envueltos en una colcha blanca, **«como formando un nido»**... En 1952, buscando otros documentos en el Archivo General de la Guardia Civil, **encontré** un sobre amarillo **clasificado como DD (difunto desconocido)**. Dentro había un cuaderno con pastas de hule, de pocas páginas y cuadriculado, cuyo contenido **transcribo**. ..

No había más señal de vida, pero el informe sí recoge —y eso es lo que me indujo a leer el manuscrito— que, en la pared, había una frase que rezaba: **«Infame turba de nocturnas aves»**. El texto es éste:

PÁGINA

1

Elena ha muerto durante el parto. No **he sido capaz** de mantenerla **a este lado de la vida**. **Sorprendentemente** el niño está vivo.

Ahí está, **desmadejado** y convulsivo sobre un lienzo **limpio** al lado de su madre **muerta**. Y **yo no sé qué hacer**. No **me atrevo** a tocarlo. Seguramente le dejaré morir junto a su madre, que sabrá cuidar de un **alma niña** y le enseñará a reír, **si es que hay un sitio para que las almas rían**. Ya no huiremos a Francia. Sin Elena no quiero llegar hasta el fin del camino. **Sin Elena no hay camino**.

¿Cómo se corrige el error de estar vivo? ¡He visto muchos muertos pero no he aprendido cómo se muere uno!

PÁGINA

2

No es justo que comience la **muerte** tan temprano, ahora que aún no ha habido tiempo para que la **vida** se diera por nacida.

He dejado todo como estaba. Nadie podrá decir que he intervenido. La madre **muerta**, el niño **agitadamente vivo** y yo **inmóvil** por el miedo. Es **gris el color de la huida** y **triste el rumor de la derrota**...

Méndez, Alberto; *Los girasoles ciegos*.

Deixis a través del demostrativo (cercanía al emisor). Deixis: indicación del pasado mediante el uso del verbo, reforzado por el año. Personificación: “se enfrentan”. Conflicto natural. Marca impersonalidad (Se encontraron). Lo de menos es quién. También deixis (ubicación en el pasado).

Términos objetivos de lo encontrado.

Léxico valorativo: adverbio “sorprendentemente”.

Selección de sustantivos que indican pobreza, desamparo.

Elección de sustantivos: objetividad.

Comparación, comillas.

Deixis mediante el verbo: pasado más cercano y presencia del yo narrador que busca información.

Léxico denotativo propio de los documentos administrativos y jurídicos (uso de siglas).

Deixis verbal. Presente actual.

Comillas por ser un verso de Góngora. Pero también metáfora. La infame turba son los enemigos que los persiguen. Denota subjetividad.

Deixis verbal. Aparición de la 1ª p. Léxico valorativo (capaz).

Metáfora que hace referencia a la muerte mitológica (las dos orillas). Léxico valorativo: adverbio. Deixis con adverbio ahí (cercanía, pero distancia al mismo tiempo). Léxico valorativo (adjetivo “desmadejado”). Antítesis limpio/muerta. Modalidad oracional interrogativa indirecta (duda).

Deixis personal (me atrevo).

Modalidad oracional dubitativa.

Metáfora: Elena es el camino.

Modalidad oracional interrogativa y exclamativa.

Léxico valorativo.

Figura retórica: antítesis (muerte/vida)

Acumulación de elementos subjetivos: antítesis (muerta/vivo). Léxico valorativo (adverbio agitadamente). Deixis que indica la posición intermedia del yo, entre la muerte de la madre y la vida del niño.

Léxico valorativo en los adjetivos gris y triste.

Reticencia: el lector debe completar con sus sentimientos los del narrador.

Además de reseñar todos los recursos vistos en la columna de la derecha, hay que hacer una valoración global:

El texto presenta dos narradores, un narrador transcriptor que encuentra unos papeles e investiga su procedencia en el Archivo General de la Guardia Civil, y un narrador en primera persona protagonista y autor de un diario.

La presencia de estos dos narradores distintos marca el grado de objetividad-subjetividad de cada una de las partes. Así, el primer narrador tiñe de objetividad el texto con el uso de marcadores de impersonalidad (l.1), con una modalidad oracional predominantemente enunciativa y con una deixis que sitúa la redacción del texto en el pasado, aunque al mismo tiempo el narrador considere el texto muy cercano a sí mismo. Además, la selección de unos sustantivos con predominio de valor denotativo para la descripción de las cosas encontradas y el uso de las siglas propias de un documento oficial, independizan al texto de este primer narrador.

La segunda parte, comienza con el cambio de narrador y el inicio del diario. El texto va ganando en subjetividad hasta culminar en un final emotivo, poético y trágico. Partiendo de una modalidad oracional enunciativa (Elena ha muerto durante el parto) que se va llenando de elementos subjetivos (metáfora clásica, léxico valorativo en los adjetivos), el texto evoluciona a una modalidad dubitativa, interrogativa y exclamativa. El uso de antítesis, de metáforas y léxico valorativo tanto en adjetivos como en adverbio, teñirá de subjetividad el texto. Culmina con un final subjetivo con uso de reticencia, donde entre vida y muerte hay una posición intermedia, la suya, la del miedo ante la frustración vital no sólo de la muerte, sino de la derrota.